

ENSAÑAMIENTO ES MÁS EVIDENTE:

Peligroso aumento de homicidios y nivel de violencia



Si bien la situación no es para desesperarse, sí preocupa. Resulta que la cifra de homicidios en la Región de Coquimbo ha ido aumentando peligrosamente, acercándose a la cantidad que teníamos el año pasado a la misma fecha, y, por cierto, siendo los últimos crímenes de características mucho más violentas.

TRAGEDIA EN ALFALFARES

Partamos por los hechos. En menos de dos semanas han tenido lugar, al menos, cinco eventos de sangre, pero vamos a los dos que más conmoción pública han generado. Sin lugar a dudas, lo ocurrido con Camila Rojas en Alfalfares provocó la angustia de gran parte de la población, tanto de ese sector de La Serena, como del país entero, que se volcó a conocer sobre el dramático caso. La mujer de 29 años se encontraba durmiendo en su casa junto a sus dos hijas, cuando un sujeto de 40 años ingresó y, sin móvil determinado hasta ahora, la apuñaló en 97 oportunidades, dándole muerte. Además intentó hacer lo mismo con una de las pequeñas, que salvó de milagro.

Durante los primeros meses del 2024, la diferencia en el número de crímenes en relación al año anterior era bastante amplia, ahora, comenzando el segundo semestre van 27, a sólo 4 de los cometidos a la misma fecha el 2023. Experto ahonda en la relevancia de la salud mental a la hora de prevenir los hechos de sangre.

El imputado, ya formalizado por homicidio calificado en grado de consumado y homicidio frustrado en contra de la niña, se encuentra en prisión preventiva. Confesó el hecho, y la información que existe a la fecha es que sus motivaciones habrían sido producto del consumo de drogas y de una deteriorada salud mental, pero aquello aún es materia de investigación.

EL DOCTOR PINOCHET

En el otro crimen que causó conmoción a nivel nacional, el protagonista fue un médico de 36 años, con una vida aparentemente feliz y resuelta, pero que, sin embargo, estaba lejos de ser lo que se demostraba. Nicolás Pinochet García, egresado del International School en La Serena y luego de la Universidad de Chile en Santiago, donde se tituló en la carrera de medicina, había tenido que luchar con trastornos psiquiá-

tricos prácticamente toda su vida, pero los últimos meses no habían sido de los mejores, aparentemente porque había dejado de tomar sus medicamentos, reemplazándolo por un fuerte consumo de drogas. Esto lo llevó a tener problemas en sus distintos trabajos en el norte del país y en la capital regional, donde el pasado lunes 8, tras ser desvinculado del Cesfam Emilio Schaffhauser, intentó quemar sus dependencias.

Luego de eso tuvo una carrera inevitable hacia la muerte, que lo llevó a conocer a un grupo de extranjeros que lo ultimaron de la peor manera, a golpes con una roca en la cabeza, maniatándolo y violándolo.

LOS NÚMEROS

Pese a estos escalofriantes episodios, tal como se ha señalado, todavía estamos bajo la cantidad de asesinatos en relación al año anterior. Así lo manifiesta el subprefecto José Cáceres, jefe de la Brigada de Homicidios de la PDI La Serena. «Por instrucción del Ministerio Público, nuestro personal desarrolla la investigación de 24 homicidios durante este año, con 25 víctimas. Este trabajo especializado en delitos de alta complejidad, es parte de las diversas concurrencias instruidas a nuestros

detectives en conjunto con peritos del Laboratorio de Criminalística Regional. En comparación con el año pasado, cuando nuestra labor investigativa fue considerada en 31 homicidios a la fecha», sostuvo.

Pero a estos 25 casos hay que sumarle otros dos que son indagados por Carabineros, con lo que totalizamos 27, a solo cuatro de los acontecidos el 2023.

Si nos circunscribimos a los primeros meses del año, la cosa pintaba mejor, pero en algún momento los homicidios se dispararon y hoy estamos prácticamente igual que el año pasado.

Para el experto en seguridad, general (r) de Carabineros, Jorge Tobar, los números son preocupantes, porque veníamos con una tendencia a la baja notoria en relación a la tasa de crímenes, pero ahora «las cifras se acercan mucho y ciertamente pueden llegar a superar las del año anterior», indica Tobar.

En ese sentido, plantea que hay que estudiar cuáles fueron las circunstancias que permitieron la baja durante 2023 respecto del 2022, y así entender por qué está volviendo a subir tan rápidamente. «Yo lo señalé en alguna ocasión, que cuando uno hace la lectura respecto a las bajas o alzas en los homicidios,

no nos podemos quedar con una sola respuesta», precisa el experto, agregando que podrían estar incidiendo fuertemente los cambios y reacomodos del crimen organizado como uno de los factores del aumento.

«El crimen organizado, que tiene autoría en gran parte de los homicidios en un momento dado durante el 2023, tuvo un reacomodo y todo estaba bien. Lo que puede haber ocurrido este año es que el crimen organizado pueda haber vuelto fuertemente, por cuestiones de reordenamiento».

Pero Tobar no deja fuera el que para él es uno de los factores determinantes en las alzas y las bajas de crímenes, los que este 2024, al menos en el último tiempo, han primado, al menos con los antecedentes que existen hasta el momento. «Si tú analizas estos crímenes (Alfalfares y el doctor), no responden al contexto de crimen organizado ni concertado, sino que responden a cuestiones biosociológicas, es decir, cuestiones psicológicas modelan el comportamiento de una persona y lo inclinan criminalmente. Es por eso que en la prevención social de los delitos tiene una prevalencia importante lo que pueda hacer el Ministerio de Salud», sostiene el general en retiro.



SAUD MENTAL

En este punto, Tobar aborda la salud mental y pone como ejemplo los homicidios, donde, se presume, los protagonistas, ya sea el homicida o la víctima, tenían trastornos psiquiátricos. «Podrían responder a esa categorización, y si es así, una atención temprana y eficiente podría haber evitado estos delitos. Pero todavía hay mucho que investigar en estos casos», indica.

Por lo mismo, afirma que los homicidios deberían abordarse de manera intersectorial, ya que

en el informe del 2023 en relación a los hechos de sangre, lo que aumentó y primó fueron los asesinatos en contextos que no tienen que ver con delitos comunes. «Hubo un alza de delitos interpersonales, y eso podría explicar lo que pasa ahora, que los delitos que estamos viendo obedecen a motivaciones personales, más que a motivaciones delictuales. Es decir, estamos hablando de que hay otros problemas que pueden ser tan graves o más que el crimen organizado en el alza de homicidios, y ahí entra la salud mental», concluye Tobar.